

Del hogar que á la dicha nos convida,
Convirtiendo en el seno
De la familia augusta, aquel dichoso
Néctar de paz en infernal veneno.

¡Oh! ¡cuán dichosos sois los que de un mundo
De tanta villanía

Rompisteis la cadena
Y os alejasteis de su fango inmundo
Ya libres de su innoble tiranía
Por gozar de una vida más serena!

¡Ah! porqué el ángel al romper el broche
De la negra cortina de la noche,
De vuestra vida de placer y encanto
Con los rayos no envía de una estrella
Siquiera un soplo de ella

A este mundo en que se sufre tanto!

¿Porqué al llegar al cielo mis cantares
No vuelven convertidos en rocío
De eterna dicha á nuestros pátrios lares?

¿Porqué el sepulcro frio
Que se abre á la voz del moribundo
Debe albergar el porvenir sombrío
Que el hombre espera en el revuelto mundo?

Sombrío, si, para el que triste admira
Vuestra virtud preclara
Y seguir vuestras huellas sólo aspira;
Pues la ofrenda del bien no encuentra ara;
Y en el mundo, do reina la mentira,
Las antorchas del mal tienen su pira.

Ah! ¡Porqué el ángel al romper el broche
De la negra cortina de la noche,
De vuestra vida de placer y encanto
Con los rayos no envía de una estrella
Siquiera un soplo de ella
A éste mundo en que se sufre tanto!..